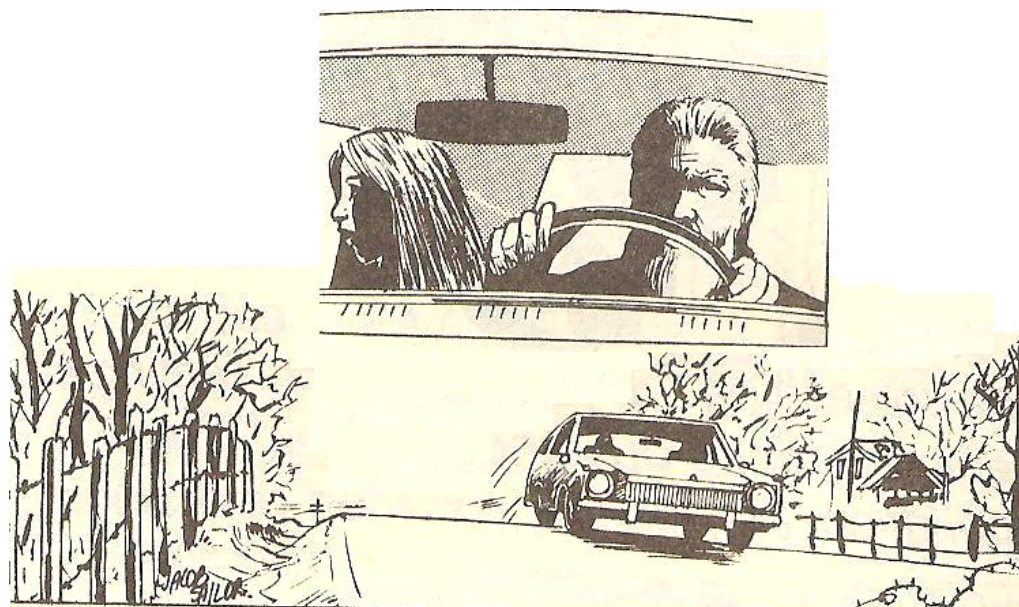


# ¡EL SUEÑO DE LOS NIÑOS! Marzo 1977

Por Moisés David



Estábamos conduciendo un auto en los EU desde la Costa Este, **como si estuviéramos huyendo de algo**. Estaba tratando de conducir hacia el Oeste cuando pareció como si el auto fuera atraído como por un imán hacia Nueva York y entré al carril equivocado que **se dirigía a Nueva York**. No planeaba ir por ese camino, pero **era como si el carro fuera atraído hacia allí**.



Al acercarnos **a las afueras del sur de Nueva York**, como cerca a Elizabeth, New Jersey, ¡Me asombré, pues todo estaba demasiado tranquilo! ¡No había ni carros ni tráfico! ¡¿Eramos el único carro del camino! Cuando llegamos a este pueblito, era como si hubiéramos llegado a un callejón sin salida.

Había un gran edificio como un granero o un cobertizo de equipos o un almacén que rodeaba un patio o patio de herramientas y en él yacían todos estos cadáveres retorcidos de personas negras, todos cubiertos de llagas y moscas, todos contorsionados con rostros distorsionados como si hubieran muerto en agonía, ¡y me asombró mucho! **¡No parecía haber nadie alrededor vivo!**

Entonces, de repente, **vino este pequeño grupo de niños**, niños negros, **cantando y marchando hacia nosotros. Venían de una manera amistosa** como si tuvieran curiosidad por nosotros, ya que parecíamos ser los únicos adultos vivos.

Comenzaron a hurgar en nuestra ropa como lo harán los pequeños mendigos en algunos países pobres y nos preguntaron si teníamos algo para comer, como si tuvieran hambre. Comenzamos a caminar en la otra dirección como si estuviéramos tratando de alejarnos de ellos, pero siguieron bailando y cantando detrás de nosotros como si se asombraran de nuestro miedo por ellos.

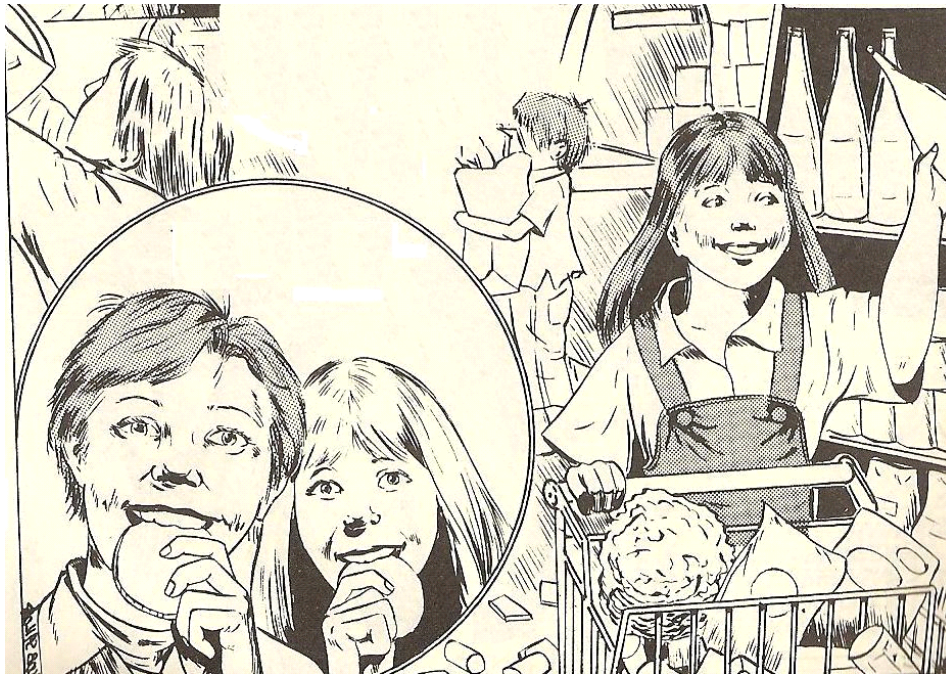
Entonces, de repente, nos dimos cuenta de que **había otras bandas de niños deambulando buscando comida y cantando. Algunos eran blancos y otros eran negros y todos cantaban como si estuvieran tratando de animarse** porque todos los adultos estaban muertos y solo los niños estaban vivos.



**Sólo había adolescentes jóvenes y niños más pequeños**, casi ningún adolescente mayor, solo adolescentes jóvenes y menores. Pero **se mantenían juntos tratando de sobrevivir, vagando por todas partes en busca de comida.** Eran amables con

nosotros y felices, y parecían pensar que deberíamos ir con ellos y tratar de ayudar a encontrar comida.

Estaban felices y cantaban como si estuvieran tratando de ser felices y no preocuparse, incluso como si estuvieran tratando de ayudarnos, como si todos tuviéramos que permanecer juntos ahora para tratar de sobrevivir. Pero no había otros adultos en ninguna parte, ¡todos los adultos estaban aparentemente muertos y solo los niños estaban vivos!

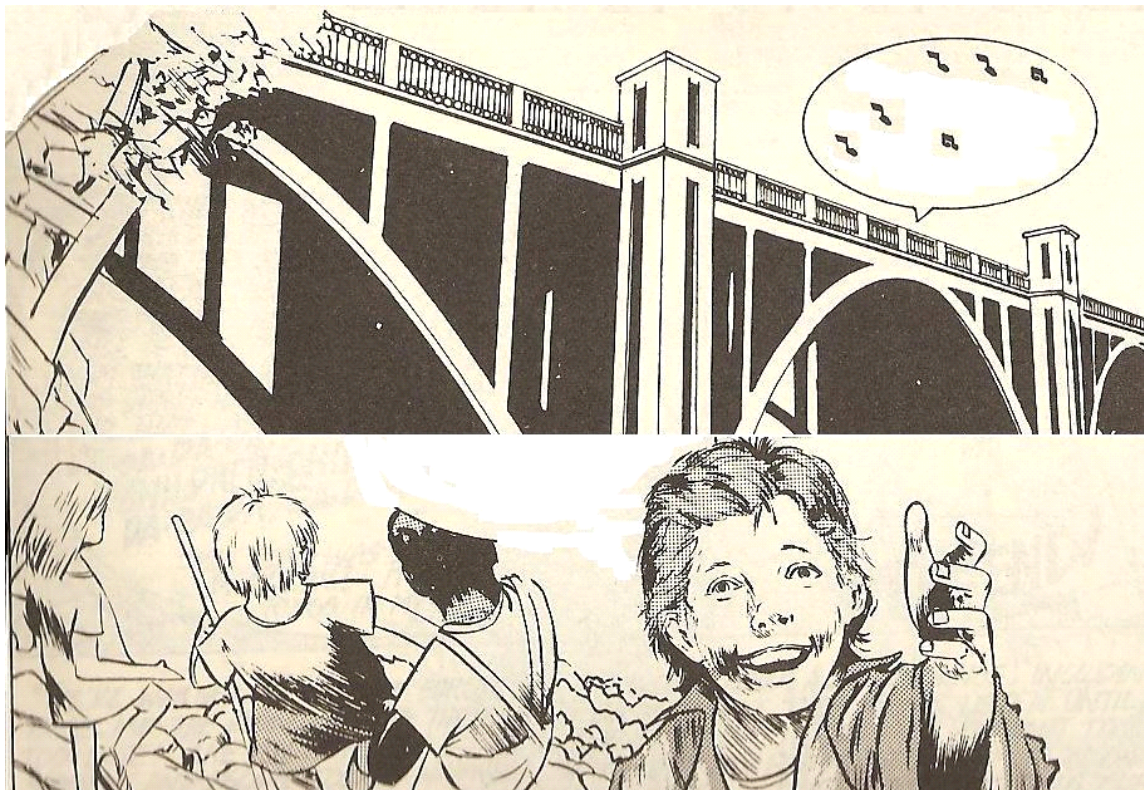


Pero no estaban preocupados en absoluto, seguían cantando esta canción, todos la estaban cantando, diferentes bandas de ellos, como si fuera su tema musical para alentar sus corazones y sus espíritus que necesitaban para mantenerse unidos. Estaban cantando estas palabras con la melodía de la vieja canción alemana, "*¡Morgen, Morgen! ¡Un día más sin ti!*": Podías oírlos cantarla en todas partes, casi como la voz de Dios tratando de animarlos a que Él estaba con ellos y que iba a cuidar de ellos, y ese era su tema musical, ¡todavía puedo oírlo! Como, "*Niños, niños...--¡No se preocupen por esto! Niños, niños...--¡Mi prometida bendición les manifiesto!*" Ojalá pudiera recordar el resto de las palabras. ¡Me ha estado sonando desde entonces!

La idea era que tenían que seguir adelante, intentando, viviendo y manteniéndose unidos, como un mensaje de Dios para ellos, y todos lo estaban cantando. Ojalá pudiera recordar todas las palabras, pero no puedo, pero así era la melodía.

Había todas estas bandas itinerantes de niños caminando juntos del brazo y de la mano cantándola. No estaban tristes, estaban felices y alegres, tratando de animarse unos a otros como a veces lo hacen los niños: felices y caminando y cantando juntos

y buscando comida.



Luego nos subimos a esta clase de gran caballete muy alto, no sé cómo explicarlo, pero como era un puente de ferrocarril. Todos estábamos tratando de cruzar este profundo barranco y tuvimos que bajar por el puente hasta el suelo, y yo estaba aterrizado, ¡era muy alto! Pero los niños mayores, los jóvenes adolescentes me dijeron: "No te preocupes, simplemente baja. No mires y no te preocupes, solo baja". **Me sorprendió su coraje y valentía y cómo estaban tan alegres cuando parecía ser todo tan imposible.** Parecía que todo estuviera casi totalmente destruido y no había adultos en absoluto. ¡No vi a un adulto vivo, solo niños! Pero estaban alegres y felices y simplemente vagaban juntos tratando de encontrar comida en todas las tiendas de comestibles, restaurantes, almacenes y lugares destruidos, que parecían poder encontrar con bastante facilidad en todos los viejos supermercados destrozados y otros lugares donde se almacenaba comida.

¡Oh, era terrible, como una pesadilla! Pero los niños eran tan dulces, tan alentadores, como si quisieran tratar de cuidar a estos pobres adultos que no sabían qué hacer, así que nos invitaron a ir con ellos. Recuerdo una vez que encontramos algo de comida y todos la compartían felizmente y cantaban, la pasaban y la separaban. Era como un espagueti.

**¡Tenía la sensación de que todos en Estados Unidos estaban muertos, excepto los niños!** ¿Cómo pudo el Señor permitir que todos fueran asesinados excepto los niños? ¿Cómo podrían diferenciarse las bombas? Era como si fuera después de una guerra atómica o algo así. Me recuerda las historias que escuchamos sobre los

huérfanos sin hogar en Rusia después de la guerra civil rusa, sobre los huérfanos de guerra.

Los llamaban "Manadas de Lobos". Recuerdo haber visto fotos de ellos. Debido a que tantos adultos habían sido asesinados, estos huérfanos sin hogar vagaban por el país en pandillas para tratar de mantenerse con vida, robando comida como pequeñas pandillas de niños mendigos, ¡lamentable! ¡Pero estaban tan tristes, esos mendigos rusos! Recuerdo que este amigo ruso nos lo contó cuando estábamos en Miami, nos mostró fotos de ellos. ¡Pero estas bandas de niños en la América destruida parecían estar felices y alegres y mantenerse unidas y cantar esa canción del Señor para animarse mutuamente! "Niños, niños" ¡Y no parecían estar preocupados en absoluto! ¡Esa canción era tan hermosa! ¡Todavía suena en mis oídos! ¡Tenían tanta fe, estaban tan alegres y cantando y comiendo, como si de repente el mundo entero les perteneciera y todos los demás se hubieran ido!

¡Oh, me conmovió mucho! ¡Me alegré mucho de haberme despertado! ¡Estaba absolutamente aterrorizado por la altura! [¡Parecía que los niños tenían toda la fe,](#) mientras que yo estaba congelado de miedo! ¡Señor, perdóname! Pero me estaban animando a seguir adelante.

¡Ese sueño era tan vívido, tan real! ¿Cómo podría afectar solo a los adultos y no a los niños? Bueno, el Señor dijo en Apocalipsis 7 que Él había puesto Su sello en nuestras frentes para que las plagas de los malvados no afectaran a Sus hijos. Tal vez así va a ser entonces. Bueno, me animó de todos modos. Pero eso era definitivamente Estados Unidos cerca de la ciudad de Nueva York. Si el Señor puede hacer un poderoso milagro como ese, ¡ciertamente podría hacerlo dondequiera que estemos!

Te muestra cómo **Dios puede cuidar de sus hijos**--Solo los niños permanecieron--Felices y despreocupados y cantando, como si hubieran recibido este mensaje de Dios de no preocuparse.